



te— del bienestar adolescente. Más de 135 mil jóvenes compararon sus hábitos, relaciones familiares, uso del tiempo libre, percepción de apoyo y consumo de sustancias, ofreciendo claves para entender su presente y los desafíos en su desarrollo.

En relación con la encuesta anterior, realizada en período de pandemia, se destaca el aumento de los estudiantes que declaran sentirse contentos con su vida, llegando a un 77%. Sin embargo, siguen siendo extremadamente altas las cifras de jóvenes que sienten que son un fracaso (33%) y de quienes creen que no son buenos en nada (41%). También impacta la cantidad de adolescentes que se sienten solos y con poca esperanza en el futuro, lo que alcanza casi un 10%.

En este sentido es muy llamativa la diferencia del consumo de alcohol y otras drogas entre los jóvenes que perciben mayor cari-

ño y calidez en su relación con padres, madres y cuidadores versus los que no: el consumo de drogas y la embriaguez aumentan casi al doble en los jóvenes que sienten más distantes a sus figuras de apoyo.

Frente a este escenario, es urgente reforzar algunas medidas como: fortalecer espacios escolares donde se promueva la salud mental y la actividad física; generación de más espacios seguros en las escuelas para hablar de emociones; formación a madres, padres y cuidadores en habilidades de escucha y contención; y sin duda, una mayor inversión en actividades significativas para el uso del tiempo libre. Estas acciones pueden marcar una diferencia concreta en el bienestar de nuestros jóvenes y en su confianza en el futuro.

Carlos Vöhringer

Director Programas de Infancia, Hogar de Cristo

Nuestros jóvenes

Señor Director:

La reciente Encuesta Juventud y Bienestar 2024 entrega un panorama claro —y preocupan-